

preparaba la expedición enemiga, que llegó á este punto el 14 de Marzo. No se defendió á Oaxaca, porque como llevo dicho, despues de haberse puesto el mayor empeño en desarmarla, quedaron seriamente notificadas las rateras partidas de los Sres. Bravo de no obedecer otras órdenes, mas que las del Sr. Morelos, como con encojimiento contestó el brigadier D. Miguel, cuando le oficié para que se me reuniera, cuyo documento, con algunos otros de nó ménos entidad, paran en mi poder, segun tengo indicado á V. M. en mis contestaciones anteriores. Se perdió Oaxaca porque residiendo allí el mariscal Anaya, el canónigo y mariscal Velazco, y otros dignos émulos de Rosains, persuadieron y aún instaron al intendente, tribunales y oficinas, que no debia obedecerse, al Congreso, á mí ni á otro alguno, que no fuése el Sr. Morelos, con lo cual carecia de los auxilios que podia franquear para su defensa aquella desgraciada capital. No se defendió Oaxaca, porque desechados sus habitantes con los robos, estupro, violencias, obscenidades y picardias de cuatro infames aduladores, no solo ofrecieron la cantidad de sesenta mil pesos para costear la expedición (la de Alvarez), sino que tuvieron la osadía de retirar á pedradas á los que habian quedado, cuando se acercó el enemigo.

Por último no se defendió á Oaxaca, porque estaban perdidos y en poder de los contrarios, Villa-Alta, la costa de Tehuantepec, los pueblos de Chilapa, Tlapa y por otras muchas cosas que me reservo para mejor ocasion, contentándome con decir, que Rosains jamás probará que he declarado guerra al Sr. Morelos, y lo único que se averiguará es, que con migo no tienen lugar los bandidos, voluptuosos, los impíos y personas de esta calaña."

Algo hay de cierto en las causas que designa Rayon pa-

ra la pérdida de la provincia de Oaxaca, pero ellas no son tales que dejen á cubierto su responsabilidad. Desde luego debe de notarse que este jefe no marchó hasta la capital, (Oaxaca) como lo debia haber hecho, sino que se quedó en Huajuapán á consecuencia dice *que sabia se preparaba la expedición enemiga* esto era lo que precisamente debia haberlo hecho marchar en el acto al punto de su destino, para poder preparar la defensa. Dice que el Mariscal Anaya y el Dr. Velazco, intrigaron para que sus órdenes no fuesen obedecidas, mas que las de Morelos, ¿entonces cómo ordenó al comandante general interino de aquella provincia el cura D. Juan Moctezuma, para que diese auxilio de hombres armados al canónigo San Martín, para que aprehendiese al canónigo Dr. Velazco, cuya orden fué obedecida y llevada á efecto con toda exactitud?

El que en la provincia hubiese algunos pueblos, ocupados por los realistas, no viene al caso, en todas sucedia lo mismo y sin embargo, los independientes se batian y defendian el terreno, aunque fuese con ménos número de tropa y corriendo el peligro de ser derrotados, como muchas veces sucedió. Rayon pudo batirse con las fuerzas de Terán que tenia á sus órdenes y aun pudo en aquella población, no solo levantar mayor número de hombres, arbitrar recursos sino poner en estado de defensa á Huajuapán. Mucho mas honroso le hubiera sido á Rayon defenderse aunque lo hubiesen derrotado, que no el abandonarla, dejándola en manos de sus enemigos.

El manifiesto del Dr. Velazco, es uno de tantos documentos, que no debe llamar la atención. Recuerde el lector todo lo que este canónigo dijo al marcharse con los independientes y compárelo con su manifiesto. Sin convicciones profundas este doctor, se adheria á la causa que le

parecia en aquellos momentos mas justa, ó que le presentaba mayores probabilidades de buen éxito, por esto lo vemos con tantas variaciones. Sus apreciaciones sobre la conducta de Rayon, son mas bien un efecto de despecho; ninguno de sus compañeros le hace cargos tan duros. El lector se formará sobre este célebre personaje un juicio mas exacto, cuando de él nos volvamos á ocupar.

En la pérdida de Oaxaca influyeron varias causas á mi juicio y las que indicaré ligeramente. El nombramiento que hizo Morelos en D. Benito Rocha, para comandante general de aquella provincia, cuando él marchó para el Sur, es la primera. Rocha era un hombre de honor, valiente y digno de toda confianza, pero le faltaban conocimientos militares, su carácter no era apropiado para aquel puesto, ni tenia la iniciativa necesaria para levantar y organizar nuevas fuerzas. Además, cuando Morelos salió del Sur para marchar á Valladolid, le dió orden á Rocha para que saliese de Oaxaca y se situase en observacion, próximo al punto por donde Morelos debía pasar. El cura Motezuma, que hemos visto quedó encargado del mando de la plaza, era un hombre inepto para aquel puesto, entregado á desórdenes y principalmente al juego, dejó que la caballería organizada por Bustamante se disolviese, perdiéndose el poco armamento que con grandes sacrificios habia reunido. Los desórdenes de éste, así como los del Dr. Velazco y de otros jefes, vinieron á disgustar á aquellos habitantes, así como la circulacion de la moneda de cobre. Trabajaban tambien contra los independientes y de una manera muy activa por las relaciones é influencia que tenian en aquella capital, los dos canónigos desterrados Moreno y Bazo y Vazconcelos, que desde los puntos de sus confinamientos no cesaban de intrigar con los realistas de Oaxaca, sirvién-

doles de intermediarios los curas Senande de del pueblo de Teotitlan del Camino y el padre Mejía que lo era del de Timatlan. Estas causas unidas á que Rayon se retiró de su puesto sin tirar un tiro, ni haber hecho la mas pequeña resistencia, fué lo que abrió las puertas de la provincia de Oaxaca á los realistas.

El lector habrá observado que uno de los cargos que hace Velazco á Rayon en su manifiesto, son los asesinatos cometidos en la capital de Nueva Galicia (Guadalajara) cuando Hidalgo entró á ella. De este funesto y lamentable suceso, me he ocupado muy largamente de él, en el tomo 2º pág. 410 de esta obra, y con solo el objeto de manifestar, que no hay un documento, que pruebe el cargo gravísimo que se ha hecho á Hidalgo, al asegurar que por orden de este caudillo, se hizo el degüello de los españoles en Guadalajara. Velazco se lo atribuye á Rayon; no doy ascenso á su dicho, porque escribe con pasion, pero si puede inferirse de lo que dice Velazco, que ni las mismas personas que figuraron entre los independientes, poco despues de este lúgubre acontecimiento (como Velazco) no tenian conocimiento de quien lo habia ordenado.

Bajo tristes auspicios habia concluido el año de 1813: derrotado Morelos al final de este año y desbaratado el único cuerpo de ejército que podia luchar ventajosamente contra los realistas; el principio de 1814 fué aún mas desgraciado para los independientes. La toma de Oaxaca, que ya conoce el lector, la pérdida de Acapulco, las derrotas que en otras provincias sufrieron los independientes y la pérdida de algunos jefes distinguidos de que pronto me ocuparé en su narracion, todo parecia indicar que estaba próximo el dia del completo triunfo del partido realista. Así lo creian por lo ménos Calleja y sus partidarios y así

lo manifestaban tanto en sus comunicaciones, como por la prensa.

Aún vino á hacer mas penosa la situacion de los independientes, la funesta excision en que entraron. Morelos disgustado con las disposiciones del Congreso, éste con Morelos por sus derrotas, Rayon en sus diferencias con Rosains y Verduzco, Liceaga y Cos, cada uno obrando por separado y sin estar de acuerdo en sus ulteriores movimientos, reinaba como consecuencia necesaria en aquellos momentos, el mayor desórden y confusion.

En el próximo capítulo veremos que á pesar de estos trastornos, el Congreso venciendo grandes obstáculos dió un gran paso al publicar la Constitucion de Apazingan, documento verdaderamente notable y que prueba las avanzadas ideas de todos los que lo suscribieron.

CAPITULO VI.

GOBIERNO COLONIAL.

(CONTINUACION.)

SUMARIO.

I. Operaciones del teniente coronel Armijo.—2. Prision de D. Miguel Bravo. Su muerte. Parte.—3. Expedicion de Armijo sobre Acapulco.—4. Incendio de esta poblacion.—5. Degüello de prisioneros.—6. Marcha Armijo á la costa.—7. Se retira Morelos.—8. Prision y muerte de D. Ignacio Ayala.—9. El cerro del Veladero es atacado y tomado.—10. Galiana.—11. Su muerte.—12. Morelos en Atijo.—13. Manifiesto de Calleja. Circular.—14. Operaciones de D. Ignacio Rayon.—15. Diversos sucesos en las provincias de Veracruz, Oaxaca y Norte de México. Disposiciones del Congreso. Su manifiesto. Constitucion de Apatzingan.—Observaciones.

1. Despues de la toma de Oaxaca por los realistas, el punto mas interesante que aún quedaba por sujetar, era el de Acapulco, así es que Calleja en el acto ordenó al teniente coronel Armijo, que se encontraba al Sur de las provincias de México y Puebla con una fuerte division, se adelantase hasta Chilpancingo. Armijo en virtud de aquella